

Pinceladas de inicio de curso

MÁS DE 100 MIL ESTUDIANTES INICIARON EL CURSO ESCOLAR 2024-2025, EN MIL 82 PLANTELES DE LOS 13 MUNICIPIOS DE GRANMA

Texto y fotos DENIA FLEITAS ROSALES, YELANDI MILANÉS GUARDIA y RODRIGO MOTAS TAMAYO

Paola sueña entre las páginas de su nuevo libro. Con ojos insaciables observa. La mirada se detiene en cada detalle de las hojas desbordadas de saberes, que este 2 de septiembre inundaron sus manos. El rostro parece alumbrarse con el descubrimiento, y la sonrisa es el sello de su entusiasmo.

De súbito, pasa de la alegría al asombro. Los dedos en la esquina inferior están a la orden de su curiosidad. Uno y otro títulos anuncian historias que en breve comenzará a leer. "¡Mira!", expresa eufórica. "¡Aquí dice...!" Y, sin quererlo, arrastra a su amiguito a la aventura. Él también buscaba en su texto, pero es mejor compartir el sabor del encuentro con el conocimiento.

Primero el de **Lectura**, después **El mundo en que vivimos**. Ya no se detiene, porque este lunes volvió al camino donde la imaginación tomará vuelo.

Al frente, el pizarrón ofrece la bienvenida a los próximos 10 meses de estudio. A pesar de los cortos ocho años, ella sabe que será un extenuante viaje, saturado de cálculos, interpretaciones, exámenes. Aun así sonríe.

Sus expresiones revelan las emociones del primer día. Las mismas que sintió, de seguro, cuando un susurro tierno la invitó a despertar, porque "hay que irse para la escuela". Son como aquellas mariposas inevitables que brotan al vestir el cuerpo con el uniforme rojo, blanco, azul, con olor a recién planchado, y al colgar sobre la espalda la mochila para traerla cada día cargada de una sabiduría que le hará crecer.

Letras, números, ideas, análisis, confluyen en su pensamiento, fresquedo aún de los baños en la piscina, la playa, las reiteradas salidas al parque, el paseo con las congas, durante las vacaciones.

Nada impide el júbilo por lo novedoso: ni el aula nueva, ni la mesa desconocida, ni el juego que quedó en pausa la noche anterior, antes de ir a la cama. Tal vez en algún momento confluye con el anhelo del abrazo de papá y las ansias de mostrarle las maravillas que aprenderá su niña durante el curso escolar 2024-2025.

Aunque fueron efusivos los saludos del reencuentro con la profe, o con la otra Paola, Ilena, Danelia, Wilfredo, Erwin, no desplazan las motivaciones que provocan en ella "lo que me enseñará la maestra con estos libros".

Desde otras aulas, se escuchan el llanto de los que por primera vez recibirán las dosis de la enseñanza, la exaltación de los más grandes al definir sus puestos y al contar, quizás, las experiencias del disfrute. También se siente la estridencia de las sillas de sus amiguitos al sentarse, pero Paola permanece absorta en el universo que apenas descubre, cual punto de partida de un recorrido que, como ella, cerca de 18 mil 540 niños de la ciudad de Manzanillo iniciaron este lunes en la Enseñanza General.

Desconoce cuántos permanecen en desvelo para acompañarla en el viaje, de cuántas estrategias se valen los guías para que cada jornada, tanto ella como los otros niños y adolescentes, puedan subir los peldaños de un transitar que es fuente de conciencia y de vida.

Atenta, feliz, Paola continúa mirando las páginas. Entre ellas protagoniza, de la mano de la educación cubana, este vuelo al conocimiento que, como el cuento de su libro, nunca acaba.

LA NUEVA EXPERIENCIA DE SEPTIEMBRE

Para Elizabeth Rodríguez Fonseca, septiembre trajo consigo una nueva experiencia, pues, aunque desde el tercer año de Licenciatura en Inglés, ha estado por varios periodos al frente de un aula, hoy lo hace como profesora y no como estudiante de la referida carrera.

A partir de este lunes, oficialmente forma parte del claustro de profesores de la Escuela secundaria básica urbana Pedro Véliz Hernández, del municipio de Yara.

Según refirió a **La Demajagua**, es el mayor desafío que enfrentará en sus 22 años de vida, sobre todo porque impartirá clases en noveno grado, un nivel con el cual nunca había trabajado.

Como iniciante, tiene varias aspiraciones, entre ellas la de que los estudiantes aprendan mejor el idioma y se



Paola es una de los 18 mil estudiantes de la Educación General que iniciaron el curso en Manzanillo

enamoren de este, en lo cual pondrá mucho empeño y para ello se apoyará en todos los medios de enseñanza disponibles.

Una de sus premisas para formar exitosamente a las nuevas generaciones, es tener buenas relaciones con los educandos y sus familias, pues la tríada maestro-alumno-hogar resulta esencial en el anhelo de preparar a los futuros profesionales y que sean excelentes ciudadanos.

Elizabeth ahora todo lo ve diferente, porque la responsabilidad y el reto son mayores. La paciencia, los buenos consejos y la empatía con sus discípulos, son esenciales a la hora de prepararlos.

Para ella, la prioridad del pedagogo es brindar una clase con calidad, el mejor regalo que puede hacer un educador a los alumnos. En orden sucesivo, resalta el hecho de ser ejemplos, y de brindarles mucho amor y comprensión a los pupilos.

EL ESFUERZO SIEMPRE SE PREMIA

Aunque algunos creen que el sacrificio no tiene retribución, Oneida Sánchez Leyva, coordinadora del área de Ciencias en la Facultad Obrero-Campesina 10 de Octubre, de Yara, piensa muy diferente.

Uno de los argumentos que enriquecen su filosofía sobre el premio derivado del esfuerzo, es el reconocimiento -como educadora con más de 30 años en el sector-, recibido en el acto municipal de inicio del curso escolar.

El hecho de contar con 61 años de edad y 39 como pedagoga, fueron más que suficientes para que, este lunes, le otorgaran la medalla Rafael María de Mendive, la cual se une a la titulada Por la Educación Cubana, obtenida hace algún tiempo.

Licenciada en Biología y Máster en Ciencias de la Educación, su principal interés en más de tres décadas como profesora, es brindar conocimientos a todos los estudiantes que forma.

El mayor anhelo siempre ha sido que sus pupilos estén bien preparados y contribuir a la continuidad de estudios, para que puedan ingresar al Centro Universitario Municipal.

Al final del diálogo, expresó sentir gran alegría por ser condecorada el día en que los alumnos retornaron a las aulas, lo cual constituye motivación para mantenerse activa mientras las fuerzas la acompañen.

ATENDER A LA MAESTRA PARA APRENDER

"Volvemos al aula para estudiar y jugar, a compartir con mis amiguitos", dice una campechuelera de seis años, Yailena Atencio Figueredo, quien comienza el primer grado en la institución educativa primaria Granma.

"Me gusta la escuela, aprendo rápido, porque atiendo y le hago caso a la maestra", recalca la infante y en su rostro se avizora la alegría.



Yuleiny Figueredo Núñez



Elizabeth Rodríguez Fonseca



Oneida Sánchez Leyva



Yailena Atencio Figueredo



Deysi Rocío Dávila

CREZCO MÁS...

Para la adolescente Deysi Rocío Dávila Cabrera, el nuevo curso escolar trae "cosas nuevas y será bueno para crecer más". Ella transita de la Enseñanza Primaria (escuela Granma), de Campechuela, a la secundaria, y ahora, al cruzar una puerta, la esperan nuevos amigos y maestros en el plantel de la Enseñanza Media Eduardo Saborit Pérez.

"Ahora alcanzaré más conocimientos, otras enseñanzas y comienzo el camino para el día de mañana estudiar Medicina", refiere quien terminó la primaria con promedio de 94 puntos.

NUEVOS COMPROMISOS CON LA ESCUELA

"Claro que es un día de alegría, es nuestro comienzo de una nueva etapa para adquirir conocimientos, y mejor ahora que tendremos dos meses de práctica", manifiesta con una sonrisa en el rostro la estudiante Yuleiny Figueredo Núñez, quien en este curso 2024-2025 inicia el segundo año del técnico de nivel medio en Construcción Civil.

Esta quinceañera, que ya superó el primer año en el politécnico Enrique Rosa Pérez, de Campechuela, tiene claro que el actual curso escolar implica "nuevos compromisos con la escuela".

